

LA PRENSA

DIARIO DE LA VIDA NACIONAL

Jefe de Redacción: CARLOS JINESTA

AÑO III

SAN JOSÉ, COSTA RICA, SABADO 23 DE DICIEMBRE DE 1922

N.º 970



Señorita Victoria Meza
(Rosario Luna)

Los ojos de Rosario

¿Fueron acaso los brillantes astros,
heraldos del divino advenimiento,
de los que el doble luminoso rastro
condujo el paso de los Magos lento?

¿O son cocuyos en la noche ciega
que con signos de luz cintiladora,
uno al otro temblando se enamora
y el uno al otro eramorando ruega?

Yo no sé nada más que tengo de ellos
como dagas clavadas sus destellos
sobre viejas heridas renovadas
mas sois tan negros, luminosos ojos,
que en vez de huir para eludir enojos,
más os buscan mis ansias afanadas.

JUSTO H. CUADRA

San José, 23 de diciembre de 1922.

Ha Nacido Jesús..!

¡Ha nacido Jesús, todo es grandeza!
Hoy es noche de amor, es Noche Buena,
el llanto de alegría se une a la pena,
para hacernos amar nuestra nobleza...
Hay suspiros y cantos de ternura,
hay voces de dolor y de alegría,
todos sentimos gracia en este día
para hacer más inmensa la ventura....
Jesús, para calmarnos nuestro anhelo,
en esta noche esplendorosa y bella,
convirtió su mirada en dulce estrella,
y la dejó radiante allá en el cielo....
Después, siguió en silencio en la llanura.
La estrella formó dulces resplandores,
y causaba a las almas los amores
en medio de su luz grandiosa y pura.
Y luego, allá la luna majestuosa,
saludando a Jesús, sorrió sonriente;
y derramó en el cielo llanto ardiente
para hacer su existencia luminosa....
Jesús entonces, al llanto le dió luz,
y exclamó con dulzura: El llanto es tierno.
Hizo de luz el sentimiento eterno,
y murió bendiciendo allá en su cruz....
Es el cielo una fuente inmaculada
que lleva un surtidor de resplandores....
Todos lloran. Hacia el van los dolores,
de la angustia en su luz queda gravada.
Cada nota celeste y melodiosa
es una estrella que titila y siente....
Cada frase es de fuego refulgente
para hacer la existencia más hermosa.
Así semejan para mí los astros
que iluminan la senda de la vida.
Ellos dan el fulgor que el alma anida,
dejando hechos de luz, débiles rastros....
Hoy bendigo por siempre mi existencia
llevando el alma de sollozos llena.
Hoy es noche de luz, es Noche Buena.
Noche de amor y noche de inocencia....
Derramaré mil flores deshojadas,
y formaré con pétalos alfombras,
de los sueños se esfumen en las sombras,
y sean de luz sus ansias enfloradas....
Entrelanto, yo sigó en mi nobleza,
para rimar las risas con el llanto.
Hoy siento engalar todo el encanto,
¡ha nacido Jesús, todo es grandeza....!

ROSARIO LUNA

San José, Costa Rica, Diciembre de 1922.

En la Noche Buena

Mi Noche Buena es triste. Estoy muy lejos de tí,
ya que para verte sería menester cruzar un mar
inmenso, y un segundo mar negro, y otro mar tem-
pestuoso. Qué tempestad la de mi alma, reñecita
de mi ensueño ¡Con la estrella del Niño Dios te
ofrendo mi pensar; con la luna, te envío mi devo-
ción, que se embellece más al abrigarse en la celes-
te inmensidad. Nada supera a la dicha de adorar,
con ingenuo rendimiento, con despreñida lealtad.
No tiene igual un amor si es más grande que la
vida, si es más delicado que un arco-iris, si agita
las frondas del ensueño! Un afecto exclusivo, forta-
lece el espíritu para resistir el rudo batallar del
sufrimiento. Un cariño sincero es la primavera para
el espíritu, es el templo de los ideales, es el ramo
de olivo en el diluvio del dolor. En tu camino, que
es más brillante que la cauda de los mensajeros del
cielo, dejó las tuestas del rosario de mis sentires.
Voy por el misterio de la ausencia, que no puede
resistir mi corazón. Si bello es amar, no hay torme-
to igual al de la separación. Qué Noche Buena tan
mala!

EL PAJE AZUL

SECCION EDITORIAL

El Proyecto de Empréstito

II

En nuestro editorial de ayer hablamos brevemente del nuevo Proyecto de Empréstito presentado a la consideración de la Cámara por el señor Ministro de Hacienda. Dijimos que es inexplicable que intenten aprobar en globo las partidas de ese Presupuesto, habiendo un déficit de tres millones de colones, y ahora vamos a hacer hincapié sobre nuestra tesis. Y en realidad, podemos decir que en finanzas y economías, andan muy mal en las esferas oficiales. Se piden los dineros de otras rentas destinados a trabajos sumamente provechosos para nivelar en parte el Presupuesto y se echa en olvido que tales entradas son sagradas, puesto que se crearon para superiores fines. El remedio, a nuestro entender, debe buscarse en otras partes. Hay erogaciones inútiles que pueden suprimirse perfectamente. La Liga de las Naciones le cuestan al Tesoro la suma de veinticinco mil dólares, doce mil colones la Oficina Internacional Centroamericana, la Quinta Conferencia Panamericana veintidós mil colones. Y así, una serie de gastos que no debe mantener el Estado por su actual penuria.

Si se quiere más, pueden y deben reducirse las exageradas partidas de la Cartera de Guerra. Vivimos en un país pacífico, tranquilo, que no necesita tanta gente galonada. La economía es imprescindible en las actuales circunstancias lo mismo que el riguroso orden en el manejo de los dineros públicos. El despilfarro, al cabo, conduce nada más que a la ruina, a la quiebra, a la pobreza. El problema es bien sencillo. Lo que se necesita es un poco de buena voluntad, un ferviente deseo de engrandecimiento y prosperidad para la República. Hace poco tiempo Cuba dió este ejemplo a los demás países hispanoamericanos. De ciento treinta millones de dólares que tenía dispuesto para el presupuesto del año fiscal de mil novecientos veintidós, quedó reducido a la suma de ochenta millones. Y ahora, económicamente, de nuevo principia a caminar sobre rieles el carro económico de ese hermano país.

Hagamos algo por Costa Rica

Nuevo heredero

Al hogar del caballero don Guillermo Carazo y su apreciable señora esposa ha llegado una bella niñita motivo por el cual felicitamos a los regocijados padres.

Próxima boda

En breve se verificará en esta capital la boda del señor Don Ricardo Gómez Valverde con la gentil señorita Elida Mena Fallas. Hagamos votos de ventura por la felicidad de los futuros contrayentes.

Te en la Feria

Como lo habíamos anunciado se verificó un te en la cantina de la Feria dado por los jóvenes titulados de Peritos Mercantiles en el Liceo de Costa Rica. Concurrieron don Fidel Trintán, don Eduardo Zamora, don Fernando Carrillo, don Elías Vicente, don Miguel A. Dávila, don Justo A. Facio, don Tomás Fernández Bolandi y las Sritas Uranj Bartt, Elida Barquero y Elena Valverde.

Circuitos cortos

Mañana es Noche Buena. El Niño le va a traer aguilados a las siguientes personas:

Un chaleco rosado a Claudio Castro.

Una novia a Santiago Durán.

Un canasto de sonrisas a Lillí.

Una bola de foot-ball a Richard Fournier.

Un fonógrafo, marca presidencial, al Dr. Montero.

Una escalera a Asdrúbal; ¡qué muchacho más chiquitillo!

Un Cupido a Tovar.

Un «Cómo estássss» al General Volio.

Una «vejiga» a don Ricardo.

Una bola de billar a Cleto.

Una Presidencia a Nicolai.

Un título académico a Aquiles.

Una caja de «Gest-It» al doctor Zumbado.

El Padre Junoy publica en *La Verdad* el siguiente aviso: «Del país de los sabios». La obra más saltrica de estos tiempos, escrita por D. Ramón Junoy». El autor, sin más ni más, ha pasado a la gloria e inmortalidad con su aviso que es de lo más atrevido de los tiempos habidos y por haber.

Hoy vimos a Rodó, jinete en hermoso corcel, camino del campo, del fortificante y hermoso campo. Bien hecho. Hay que jinetearla, parriba y pabajo, mientras corren buenos vientos.

Héctor Zúñiga necesita cerca de cien mil dólares para hacerle frente a su contrato

petrolero. ¡Una bicoca, pues! No es la primera vez que el Niño Dios, de un solo zopapo dá esa tajada.

Sancho y Aragón están ahora con el Gobierno. Nuestros parabienes. La oposición es una gran vaina. Es preferible vivir en el plano astral, como Julio, o bajo el puente como Nicolai.

Don Arturo ya hizo las paces con Julillo. Vitor los unió. Y ahora que han renovado su amistad, han convenido seguir como antes. Sin embargo, y en esto queremos ser graves como las meditaciones que arranca la Noche Buena: «Vale más un buen hermano—Jorge, ponemos por caso—que el traidor del Sapoá».

EL TÍMIDO ATAULFO

Album social

Don Santiago Alvarado y señora saldrán en breve para Tres Ríos.

—Para el mismo lugar preparan viaje don Jerónimo Pagés y familia.

—El niño Alberto Cañas guarda cama.

—Don Segismundo Cleves y don Francisco Jinesta Soto salieron para el campo.

—Don Francisco Aguilar Barquero se encuentra enfermo.

—De los Estados Unidos vino doña Rosita Quirós v. de Quesada.

—Don Napoleón Brilly señora y familia regresaron de Panamá.

—Don Ricardo Fournier y doña María de Fournier salen hoy para Alajuela.

—Mejor ha seguido doña Eida de Castro.

—Don Alfonso Salazar se encuentra delicado de salud.

—La señorita René Cabezas vino de Alajuela.

—Doña Iván Antillón guarda cama.

—Don Juanito Montelegre y familia salieron para el campo.

—En Cartago se encuentra de temporada doña Dora de Sáenz.

—En el mismo lugar veranea doña Lela M. de Monge.

Niños triunfadores en el concurso de salud de "La Prensa"



Adolfo Córdoba N.



Virginia Cruz



Alberto Coronado

Muñecos y tambores

Conforme acerca la Noche Buena, en la Avenida Central se va viendo más vida, más movimiento, por el mayor número de pasajeros que forman pléthora en tiendas y casas de comercio.

En las vitrinas—como anuncio—se exponen las novedades de último año traídas de ultramar. Pedazos de vida de París, Viena y Berlín; todo lo que las grandes fábricas industriales arrojan al comercio del mundo.

Juguetes bien embalados que en largos meses hacen el recorrido del océano; sedas delicadas; joyas preciosas que significan fortunas enteras y quizá muchas vidas inmoladas en las profundidades de las minas. En fin, fabulosos cargamentos que cruzan los mares de confín a confín para ser vaciados en diferentes puntos del Globo antes de la ansiada llegada del Niño; del sonrosado Niño que treinta y tres años más tarde pagó con su vida la virtud de ser justo, de ser amoroso y de ser libertario, colgado su cuerpo en dos toscos maderos cruzados.

Y detrás de ese Niño después hombre, igual calvario han recorrido cien más, mil más, muchos más, que siguieron, si guen y seguirán predicando el evangelio de la verdad en excelso apostolado. Pagan con su vida el gran pecado de ser buenos, de ser justos y de ser libertarios.

Y todos los años las maripositas de la esperanza se acercan a la flor de Navidad para sorber la miel.

Y cuantas maripositas de la esperanza al sorber la miel en esa flor de Navidad sentirán la ponzoña del aguijón oculto que se clava inclemente hasta hacer soltar lágrimas!

¡Cuántos dolores anónimos ponen en la faz de sus víctimas la máscara de una sonrisa!

¿Pero qué importa esto al mundo?

¡La vida es un vértigo y allá que se las componga el que ha perdido el equilibrio!

En su rotación no se detiene el rodaje universal porque algunas de sus moléculas no están como sería de desearse. Tiempo habrá siempre para que las cosas se arreglen.

¿Qué importa esto al mundo?

Amanece. Llegó el Niño. Las tiendas se vaciaron y los chicos que pueden lucen tambores y muñecos.

Entre tanto la Humanidad exaltada por el regocijo canta:
¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

GIL SOL

Don Isaac Zúñiga M. Candidato a la Presidencia

Anoche se aseguraba que un numeroso grupo de amigos del estimable caballero don Isaac Zúñiga Montúfar, lo postularía como candidato a la Presidencia.

Creemos que sea cierta esta noticia, pues ya habíamos sabido antes, que elementos de prestigio y valer del fallido partido Republicano, trabajarían en todo sentido para lanzar la candidatura del señor Zúñiga Montúfar.

Cumpleaños

Mañana celebrará su día de días nuestro estimado compañero en labores tipográficas el joven Manuel B. Montejo, a quien nos permitimos saludar y desearle muy felices Pascuas.

Día de Días

Ayer celebró la fecha de su natalicio la muy apreciable damita Carmen González Lahmann. A las muchas felicitaciones que ha recibido la estimable señorita le enviamos nuestros parabienes.

Muere don Ramón Espinach

Profundamente impresionados comunicamos a nuestros lectores la inesperada muerte del distinguido caballero y venerable anciano don Ramón Espinach, uno de los miembros más estimados de la sociedad costarricense. Fué don Ramón un tesonero trabajador que, a fuerza de lucha y virtud, supo abrirse campo en todas las esferas humanas, habiendo, a la postre, formado un hogar ejemplar digno de todos los merecimientos y de todo aprecio.

LA PRENSA, ante tan irreparable pérdida, da por este medio su más sentida muestra de profundo dolor a su afligida señora esposa y a sus inconsolables hijos, sumidos hoy en profunda tristeza por tan terrible golpe y a la demás familia doliente.

Que el gran Dios acoja en el cielo el alma del noble caballero que en vida fué digno de ejemplo, de virtud y abnegación.

Inauguración

Con un magnífico match de Base Ball tendrá lugar la inauguración del Parque destinado a estos juegos por el Centro Hípico.

El Match comenzará a las nueve de la mañana entre las primeras novenas «Titán y Nueve Fuertes».

Reina mucho entusiasmo en esta fiesta deportiva.

OBSEQUIO que agradecemos

Nos fué enviada la tarjeta que sigue: «La National Paper & Type Co se complace en enviarle el adjunto obsequio como prueba de la distinción que usted le merece, seándole mucha prosperidad y dicha en el año Nuevo». Adjunto nos fué obsequiado un bonito secante que agradecemos.

Para Nueva York

Dentro de poco marchará para los Estados Unidos el apreciable caballero Mr John M. Keiht.

Un muy feliz viaje le deseamos al culto señor Keiht.

CONSTE ASI

Si un grupo de jóvenes, amantes de su Patria, empeñara unido sus esfuerzos en laborar en la prensa, por la tribuna, en sus hechos y sobre todo en su propia preparación y cultivos personales, y sienten un lazo de comunes aspiraciones que entre sí les acercan, un mismo anhelo cívico, un mismo empeño de estudio y de trabajo; ese grupo no pretende vanidosamente ser representativo de toda la juventud costarricense, ni siquiera estar organizado como partido, pero lleva en su estandarte la abolición del Partidarismo, y tan sólo quiere para la República la Representación funcional; esto en sus aspiraciones libres y desinteresadas, como tiene derecho a exigir que se pesen y aquilaten, porque no habla una voz claudicante sino una voz nueva que canta ante el Altar de la Patria promesas de esfuerzo en su bien, promesas de acción constante, de civismo y patriotismo.

Ese grupo es grande, tiene que ser numeroso: está formado por todos los jóvenes que en todos los órdenes de su actividad laboran con honradez y con virtud.—No se entiende de cerca, sino que de lejos se une en una común aspiración patriótica, y a la hora de la lucha resonarán sus armaduras integrando la falange reaccionaria para bien de Costa Rica—y este mensaje lo puede escribir o el grupo todo o uno solo, porque se forja con los anhelos de la misma corriente ideal unitaria que hoy está latente en el corazón de todos.

Mientras tanto, ni el ataque inconsciente, ni la ironía, legítimas, dentro de la libertad de Prensa que alaba y aplaude la juventud actual, serán obstáculos al general avance necesario ya.

Es la hora de las renovaciones.
Venceremos.

UN GRUPO DE JOVENES

Para despedir al Padre Meneses

Algunos importantes vecinos del progresista pueblo de San Isidro de Coronado, le ofrecerán al Presbítero Meneses una medalla de oro en la noche del 25 del corriente. La filarmónica de ese lugar ejecutará asimismo, una retreta frente a la residencia del distinguido sacerdote. Muy noble nos parece la idea de los vecinos de San Isidro colocando una medalla en el pecho de un virtuoso sacerdote.

De Poás

Con motivo de tener que ausentarme de este lugar, doy las gracias a los buenos vecinos del Centro por sus benévolas atenciones. La gratitud para mi familia y para mí será eterna.

RICARDO AZOFEIFA

Si necesita Ud. trabajos de Imprenta, encárguelos a Falcó y Borrásé, pasaje

Por qué no gana Ud. dinero comprando sus artículos en

LA MARQUESA

TIENDA DE

CESAR ARGUEDAS

SITUADA FRENTE AL PASAJE JIMÉNEZ

allí encontrará Ud. vestidos para hombres y niños a precios de oportunidad, corsets, driles, céfiros, mantas y lienzo, a precios de ganga. También ofrezco una Registradora para cantina o pulpería, muy barata.

Noche Buena

Navidad es la fiesta del invierno y de la noche. Su nombre evoca en seguida una visión de tinieblas salpicadas de nieve y de fogatas de pastores; y allá lejos, muy lejos, una cueva misteriosamente iluminada, el Niño blanco y desnudo sobre las pajas, clementado por el aliento del buey y de la mula, la Virgen Madre con manto azul junto al Niño y contemplándolo, San José apoyándose en la flauta vara a la entrada de la cueva, y ante ella y camino de ella Reyes y pastores guiados por estrellas y por ángeles que cantan y se posan sobre el maravilloso recinto.

Tal visión nos aparece quizás disparatada en cada uno de los detalles y sin embargo ¡de cuán intensa verdad es el conjunto! Tal vez vemos al Niño Dios con radiante aureola de estafío sujeta por detrás de la cabeza; tal vez el rostro de la Virgen no tiene expresión personal ni movimiento y es como de piedra, y su manto de ese azul convencional bordado de oro que miramos en los altares; tal vez en la figuración de los Reyes y los pastores cometemos graves anacronismos, y vemos a los ángeles formando un todo con la nube de yeso pintado que figura llevarles, y en sus manos la tira de papel con el GLORIA IN EXCELSIS DEO en caracteres de imprenta... ¡Pero qué importa! El conjunto nos hace entrar en posesión de verdades fundamentales y fecundísimas, que no son para contempladas simple y friamente por la inteligencia como las verdades adquiridas científicamente, sino otro género de verdades que nos penetran íntimamente, nos conmueven y transforman, porque son abrazadas por una vista interior que supera a la razón y a los sentidos... la indecible vista de la fe. Ella no sólo da realidad y unidad a los objetos exteriores, sino que nos descubre el sentido oculto de realidades pertenecientes a un orden de cosas superior, que forma la esencia de la vida humana sobrenatural y son la clave de los grandes acontecimientos de la historia.

Si en renunciar a ella nos empeñamos, mutilamos nos inhumanamente; si queremos imaginar lo que pudieron ser, en realidad palpable, las bandadas de ángeles en aquella noche; si a fuerza de estudio en los tipos actuales de las hijas de Galilea queremos formarnos una idea aproximada de la verdadera fisonomía de la Madre de Jesús, y a fuerza de investigaciones arqueológicas averiguar el traje que debió llevar puesto, y el de los pastores y Reyes Magos; si llegamos a saber tanta historia que podamos reconstituir un plano de Belén y de sus alrededores con la posición exacta del portal o de la cueva en la Noche del Nacimiento, e indagando minuciosamente las costumbres y manera de vivir de aquellos tiempos creemos haber resucitado el hecho en su actualidad, en su necesaria limitación positiva... ¿qué veremos entonces? Nada, o lo que es menos que nada, una cosa insignificante.

Y en cambio, un niño con sus grandes ojos imaginativos se pone frente al belén que él mismo ha peregrinado con pedazos de corcho, musgo, anacrónicas casas de cartón y desproporcionadas figuras de barro mal pintado... y aquel niño lo ve todo: ve lo que los historiadores y los arqueólogos son incapaces de hacernos ver: ve la Noche de Navidad en su única realidad y en toda su divina poesía; y al aproximar fervorosamente a sus labios aquel pedacito de yeso que para él es el Niño Dios, lo adora en verdad y siente lo divino como nunca podrá adorarlo ni sentirlo el filósofo a secas contemplando todas las maravillas de la naturaleza y del arte, ni descendiendo a los más profundos rincones del espíritu.

¡Ay de aquel que en estas cosas no sienta siempre en sí algo de niño! ¡Ay de aquel para quien la Nochebuena haya llegado a ser una noche como las demás, y no perciba el aroma que esa gran flor del invierno despidió todavía hasta nos otros al través de tantos siglos!

Pocos serán los que no lo sientan. Pues aunque hay muchas maneras de celebrar la Noche Buena, y algunas no muy adecuadas, en todas ellas flota algo del sentimiento de la festividad infantil, de intemperamental de niño que se alegra en la noche en vez de dormir, de desusado movimiento y

algaraz que contrasta con las horas de las tinieblas y del reposo.

La Misa del Gallo es la condensación de este sentimiento. A la hora del retiro y del sueño disponerse a salir alegremente al aire frío de la noche, penetrado de un suave misterio; ver abrirse ante nosotros tan desusadamente a aquella hora las puertas del templo, maravillosamente llenas de luces y de cantos; y al pie del altar los blancos sacerdotes celebrando misa, como por las mañanas, ante un niño que sonríe entre los cirios encendidos y el incienso... Y el coro, los cantos litúrgicos incoherentemente mezclados con cantos populares de esos que evocan el balanceo de una cuna mecida por una madre que canta... que evocan el recuerdo de nuestras madres cuando eran jóvenes y cuando cantaban... y, acompañando aquellos cantos, rústicos instrumentos y remedos del matutino gorjeo de las aves... Después ver alzarse la cándida Hostia... ¡la Hostia en alto a media noche!

Nuestro sentido se turba entonces en un deleitoso desorientarse, en un deleitoso no saber si es de noche o es de día, como habiéndose extraviado en regiones que están fuera de los días y las noches y de las leyes terrenales del tiempo y de la luz...

Inefable es esta impresión de la Noche de Navidad, y tan arraigada está en todas las fibras de nuestro ser por la herencia de tantísimas generaciones, que a buen seguro que si cualquiera de nosotros se hallara por acaso alejado largos meses de toda comunicación con cristianos y con calendarios, de manera que perdiese toda noción del curso de nuestras festividades, al llegar ésta imprevistamente, sentiría dentro de sí una vibración intensa y misteriosa que en un gran grito de alegría le dijera: «¡Esta noche es Nochebuena!»

Deleitémonos, pues, en la Nochebuena como niños o como pastores; dejémonos penetrar del inefable encanto que viene suspendido en las frías ondas de su atmósfera; bañemos en ella nuestra alma para restaurar la inocencia y la frescura de nuestros sentimientos.

Y si a pesar de todo sentimos nuestro espíritu demasiado fatigado y nuestra boca demasiado marchita para poder sonreír al igual de los pastores y los niños, también nuestro pensamiento de hombres de un siglo atormentado puede encontrar su éxtasis en la contemplación del hermoso símbolo de esta noche maravillosa. En medio del invierno y de la noche fué anunciada la Buena Nueva a todos los hombres: la luz surgió del seno mismo de las tinieblas. ¿Por qué, pues, entristecemos en la estación desnuda de nuestro espíritu y desesperarnos en las tinieblas? No. ¿Quién sabe si en el fondo de la tierra helada se prepara ya el primer estremecimiento de la primavera? ¡Quién sabe si del fondo de la noche oscura va a brotar el primer rayo del nuevo día...!

JUAN MARAGALL

Noche Buena

Noche Buena, ya te escucho venir con tus atabales.

No sabes? Yo quiero mucho tus risas primaverales.

Avanza bajo las rachas tu simpática silueta, como la de esas muchachas que van para la retreta....

Yo quiero que me distraigas con tu suave y dulce voz y también que tú me traigas regalo del Niño Dios....

Hoy sólo me causa penas ese recuerdo sencillo de las dulces noches buenas que pasé cuando chiquillo.

CARLOMAGNO ARAYA



Pepito, Ricardo, Rubén y Federico Falco-Puig

La alegría de los niños

Para mis hijos José, Ricardo, Rubén y Federico

Todos los años, pocos días antes de la fiesta de Navidad, los hijos mencionan a sus padres el regalo que esperan del Niño Dios.

Para la mayoría de los padres, esta fecha es precursora de penosos apuros, ya que por irreversibles dificultades económicas, no pueden satisfacer la ilusión de sus pequeños hijos.

Es, en estos momentos de la vida, cuando más se nota la desigualdad social, de la que se dan exacta cuenta los chiquitines, al ver que hay niños privilegiados que disfrutan de todas las alegrías, mientras a los pobres, sólo les es permitido saborear amarguras.

Esta es una de las diferencias que, infiltrándose en el corazón de los niños, les hace notar la injusticia que aún impera en el mundo.

Acaso sea el fundamento del odio latente que se incuba en el corazón de los desheredados de la Fortuna.

Pero las sana ideas de Igualdad y Fraternidad, aunque poco a poco, irán abriéndose paso, y las sociedades del porvenir, libres de trabas y prejuicios gozarán los frutos de las redentoras ideas que ahora germinan en el corazón y en la mente de los hombres justos.

RICARDO FALCO

Jesús y los Niños

En aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús, diciendo: Quién es el mayor en el reino de los cielos?

Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos.

Y dijo: de cierto os digo, que si no os convirtieris y os hicieris como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Así que cualquiera que se humillare, como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos.

Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre, a mí me recibe.

Y cualquiera que ofendiere a alguno de estos pequeños, que creen en mí, mejor le sería que le fuera colgada del cuello una piedra de molino de asno, y que fuese anegado en el profundo de la mar.

Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos: mas ¡ay de aquel hombre, por el cual viene el escándalo!

Por tanto, si tu mano o tu pie fuere ocasión de caer, córtalos y échalos de tí: mejor te es entrar cojo o manco a la vida, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al fuego eterno.

Si tu ojo te es ocasión de caer, sácale, y échale de tí; que mejor te es entrar con un ojo a la vida, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno.

Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque yo os

digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre, que está en los cielos.

Porque el Hijo del hombre es venido para salvar lo que se había perdido.

¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se había perdido?

Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.

Así no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

Mateo. XVIII, 1-14

Y le presentaban los niños para que les tocara; y los discípulos reñían a los que los presentaban.

Y viéndolo Jesús se enojó, y les dijo: dejad a los niños venir, y no se lo vedéis; porque de los tales es el reino de Dios.

De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

Marcos. X, 13-16

Encargue sus trabajos de Tipografía en la Imprenta Falco & Borrás.

LA NOTA PARLAMENTARIA

GIRANDO sobre el mismo punto

Los asuntos del petróleo dan cierta psicología especial al Congreso.

Cuando de estos asuntos se trata, notamos ciertos temores y ciertas reservas entre los señores diputados. Cuando hablan, lo hacen con sumo cuidado y no tienen esa simpática desenvoltura que se nota en otros asuntos.

Razón hay; las cosas del petróleo son de tan triste recordación, que, nosotros mismos, ajenos a los asuntos de la Cámara, deseamos que, cuanto más pronto, pasen, ojalá resueltas lo mejor posible.

Hay dos tesis que predominan entre los señores diputados: la que quiere hacer contratos que sirvan de modelo para la República y la que quiere hacer contratos que sirvan de modelo para los contratistas. Aquí deben colocarse los señores diputados en un punto medio en el que concilien ambos intereses. Ni exagerados para beneficio de la República; ni exagerados para beneficio de los contratistas. Ni lo uno ni lo otro: el término medio.

Si los señores diputados se proponen pedir más de lo justo para el país, no aceptan las compañías.

Si los señores diputados se proponen pedir más de lo justo para las compañías, se perjudica al país.

Por eso se tiene que dar la fórmula que dijimos antes: un término medio que concilie hasta donde sea posible ambos intereses.

Pero no aleguen los señores diputados que dan ancha Castilla a las compañías, que en tal o cual país del globo si les dió más de lo que están pidiendo aquí; esos ejemplos no se deben traer a cuenta, por que no conocemos en detalle la situación política de esos países, ni conocemos los compromisos que los han rodeado para dar surriqueza a compañías por un plato de lentejas.

No quitaremos el índice del reglón.

Sociedad Cooperativa para la construcción de casas baratas

Tesorería General

Por este medio me permito poner en conocimiento de todas aquellas personas que deseen adquirir una de las casas que va a construir esta sociedad, que las primeras cotizaciones principiarán a hacerse dentro de quince días, o sea en la segunda semana del mes de enero de 1923; y que inmediatamente se dará principio al sorteo de ellas para que las construcciones no se hagan esperar.

No hay que dejar pasar esta magnífica oportunidad para llegar a ser propietario de una casa pequeña, elegante e higiénica, mediante insignificantes cotizaciones semanales.

La Tesorería General, por espontánea generosidad de los miembros de esta Sociedad, ha de estar a mi cargo; y para que todos los socios puedan estar al tanto de la marcha de los negocios, ofrezco suministrar todos los datos que tengan relación con sus propios intereses. Como esta idea ha despertado un gran entusiasmo, suplico a todos los interesados que cuanto antes dirijan sus solicitudes a esta Tesorería o a la Directiva, pues es limitado el número de socios y las adhesiones pronto llenarán el número estatuido.

Por ahora pueden dirigir la correspondencia al Apartado 1018, a esta ciudad.

ANDRÉS BOZA CANO
Tesorero General

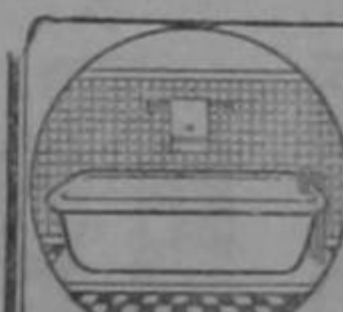
San José, 23 de diciembre de 1922.

La Boda Blanco-Kanunsen

A las 8 de la noche del 24 del corriente se unirán con el indisoluble lazo de matrimonio el distinguido caballero don Francisco Blanco Mora y la culta señorita Anita Kanunsen, para quienes deseamos un venturoso porvenir y una interminable luna de miel.

Distinguidas viajeras

Para Puntarenas partieron hoy en la mañana la culta señora doña Amelia E. de Carmiol, quien estuvo entre nosotros algunos días y regresa ahora a su hogar y la distinguida educacionista doña Julia C. de Estrada, quien va de pasó al bello puerto del Pacífico. Feliz viaje les deseamos.



Para Limpiar Azulejos, Bañaderas, Mármoles, y Lavatorios

Use el "SAPOLIO". Hace desaparecer rápidamente las manchas devolviendo a los objetos el brillo de los nuevos. Exíjase que el nombre "SAPOLIO" aparezca en cada paquete.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Los Únicos Manufactureros
Nueva York, E. U. A.

Use el
SAPOLIO



EL PURGATORIO

Hundido en el fondo del coche, mientras su mujer le oprimía de tiempo en tiempo el brazo cual si temiera una rebelión súbita, él recordaba el interminable lapso de enfermedad, cuando los dolores le crearon primero un humor taciturno que luego hizo violento, vengativo más bien, y lo llevó hasta castigar sin razón a su hijo. Ya esa época de tortura aparecía remota y entre ella y el presente estaba el día en que le arrebataron con el cloroformo la sensibilidad y la conciencia para extirparle la mordedora úlcera. Pero entre el ayer y el hoy, a pesar de la barrera, existía un vivo, sutil, sojuzgador, que pulverizaba las potencias de su espíritu y trocaba al hombre energético de antaño en un ser desvaído, fofo, aislado en la extraña molienda de un ensueño, dentro del cual las personas, los problemas, el tiempo mismo, perdían cuanto pueden tener de exigente. Y ese lazo era la morfina, de cuya tiranía iba a pedir al severo régimen del sanatorio que lo librara.

En la sombra del coche, del rostro de la mujer caían lágrimas. ¡Le era tan doloroso entregarle así, cual si por carecer de voluntad careciese también de razón! Parecía que no le llevaba a curar, sino a castigar; él, en camino, permanecía sereno. Sus últimas palabras habían sido de firmeza en el propósito de internarse. «¡No había más remedio, no había más remedio, por el hijo, por ella y también por él, anheloso de manumitirse en aquella esclavitud, de trabajar y de ser un hombre como antes!» En el momento de salir, cogió la jeringuilla y se inyectó la última dosis, enorme: dosis de víspera de abstinencia. En seguida su excitación se calmó y sobrevino el estado beatífico favorecido, en cuanto emprendieron la marcha, por la penumbra y por el vaivén. Entre brumas, cual si no fuese su propia historia, recordaba los dolores crecientes, que lo hacían torcerse y pensar en suicidarse; y revivía la primera tarde en que el doctor le regaló la dicha de no sentirse, con un breve pinchazo y un poco de transparente líquido... Desde aquella tarde el sufrir casi lo compensaba del goce de sentir penetrarle el prodigioso bálsamo para los males del cuerpo y del espíritu; y poco a poco las inyecciones fueron aumentando, aumentando... Y se acabó la injusticia con los suyos, se acabó aquel doloroso huir del hijo en cuanto notaba su presencia, se acabó el pensar que las economías se mermaban. Y después de la operación, cuando el bisturí extirpó la úlcera y sólo quedó sobre la piel del estómago una huella clara, vieron con pesadumbre que el dolor físico había sido suplantado por otro mucho más preñante y no sentido hasta entonces: el dolor de vivir, y que la gran creadora de la niebla interior, la morfina, había apoderado de su ser maniatando su voluntad con las ligaduras invisibles, sedosas e innumerables del éxtasis.

De tiempo en tiempo, el coche, al bambolearse en un bache o al torcer con violencia en una esquina, lo arrancaba a las remembranzas; y entonces tenía un temblor de sobresalto que la esposa interpretaba como nuncio de la temida flaqueza:

—¿Verdad que no te arrepentirás, que serás fuerte?

—Sí, sí... Ya ves que voy contento. ¡Es preciso!

Ella pensaba en las tres o cuatro veces que había intentado privarle de la funesta droga y sentía lástima infinita de que aquel frenesí que lo llevaba desde las lágrimas imploradoras hasta el paroxismo pudiera acometerle en la soledad del sanatorio, sin tener quien lo mimara, quien llorase, al menos, con él! Al término de una alameda vieron el sanatorio, hotelito adusto rodeado de altísima verja. Y a ella le pareció que los álamos eran cipreses, que la verja era la de la casa de los muertos y que aquel cuerpo querido con el cual compartió el amor iba a quedarse allí pa-

ra siempre, ¡enterrado por ella! Y reprimió los sollozos para no debilitar su decisión; pero con el inconcesado deseo de oírle titubear para acceder en seguida a volverse a casa.

El seguía ausente, lejos el alma de la materia. Cuando el director los condujo a su despacho y pronunció palabras confortantes dándoles seguridad de cura, casi no sonrió. No obstante, su espíritu pareció acudir y concentrarse en los ojos en el momento de separarse:

—Doctor, ¡por Dios!... Mire que fuera le espera un hijo... que no tenemos a nadie más que a él en el mundo... ¡Cúrenoslo, doctor... pero sin hacerle sufrir demasiado!

—¡Adiós... adiós!

—¡Adiós! ¡Seré un hombre! Quiero ser un hombre!... Ya verás.

—Todos los días puede preguntarse por teléfono—la dijo, ya en el vestíbulo, el doctor—Venir no... sería inútil. En un mes, por lo menos... Hay que tener paciencia, señora.

Y la puerta del purgatorio se cerró, y un gran silencio acogió en el principio de la avenida a la pobre mujer desolada.

Lentamente, a medida que iba eliminando la última inyección y que comenzaba a sentir el ansia de otra el juicio del enfermo agudizándose para observar, y tuvo un escalofrío, tal vez un anticipo de la pesadilla. Más aún que en los manicomios estaba previsto allí todo contra el suicidio: ni un solo utensilio capaz por su forma o por su peso de producir la muerte, ni una sola arista en las habitaciones guateadas, con altas

ventanas hasta las cuales no podía llegarse.

¡Ah! ¡Bien sabían cuánto exasperaba la privación! Y, de pronto, cuando la comieron apenas si empezaba a distender los nervios, manos fuertes lo desnudaron y metieron bajo una ducha ardorosa, golpeadora, verdadera paliza de agua. Así siguieron cada cuarenta minutos, sin tregua, desoyendo sus lamentos, sus amenazas, su «real gana» de rescindir el contrato y de marcharse. La tenuidad fantástica que la morfina comunicaba a su pensamiento, multiplicando las capacidades intelectuales y dotando a los sentidos de una finura que envolvía hasta la más grosera materia en un halo de alaba, trocándose de hora en hora en pesantéz; y el sopor beatífico cambiábase en

ansia sobreexcitada de moverse, de luchar, de «hacer algo» contra los verdugos. Al mismo tiempo la extenuación física crecía, y ni con la estricaina ni con el aceite alcanforado reaccionaba. ¡Ah! Pero las angustias de estos primeros días en los que aún se le inyecta una dosis cada vez menor, no son sino los círculos primeros del martirio. No tienen las palabras capacidad para contener la exasperación del deseo rabioso, de sentir en el organismo la negada droga. Por obtener una tableta, un fragmento, se pasaría sobre los cadáveres de los seres más queridos, se hollarían todos los deberes, se llegaría a las más abyectas monstruosidades. Dar cien gotas de sangre por una de morfina, parecería precio mezquino. Se llama a la muerte, a la sombra,

a la hondura de la fosa en donde ni el cuerpo ni el pensamiento piden nada. La voz se hiela en la garganta, la congoja sube al pecho en sollozos, en rugidos; se es a la vez niño y fiera; el sueño muere por completo como a manos de un asesino más poderoso aún que el remordimiento; y durante días y noches sólo trazan instantes de tregua las duchas quemantes y las violencias de una alimentación que el cuerpo repugna. El poder del deseo es tal, que hasta las funciones fisiológicas se trastornan. «Una gota de morfina por la vida, por la muerte, por la eternidad!», gritan cada uno de los átomos del ser... Y así pasan días, días, días. Hasta que, al cabo, el potro del vicio en el borde mismo del piélago donde empieza la región de las sombras, decide subconscientemente volver grupas hacia la vida terco y rijo aún! pero va a punto de someterse a la tremenda espuela y al látigo.

Una noche, después de estar muchas con la boca espumeante, muerto y despierto a la vez, sintió que la cabeza se le caía sobre el pecho. Cuando la alzó, el director estaba a su lado, y le dijo:

—Ha dormido usted... Esto va bien.

—¿Que yo he dormido?

Cerca de tres horas... Si hace ahora un pequeño esfuerzo por comer, ganaremos tiempo. Lo peor ya pasó. ¡Animo!

Y siguieron nuevos días de martirio, atenuado ya, pero con instantes agudos, a semejanza de focos renacientes en un incendio a medio extinguir. El espíritu y la materia volaban de muy lejos a una nueva vida, con debilidad y titubeos casi infantiles. No podía estar de pie, no podía pensar en nada preciso sin fatigarse. Gradualmente, aquel deseo único y voraz diversificábase y halagüeñas imágenes largo tiempo abolidas recobraban para el anhelante: flores, los libros, el trabajo, los paseos, volvieron a entrar en su ideología y a parecerle gratos. Ya no se obstinaba en permanecer sólo en lo oscuro.

La luz dejaba, al fin, de ser su enemiga. Pensaba en los suyos con ternura, ejercitando los sentidos en recordar el tacto de la piel de su mujer y de su hijo, el timbre de sus voces. Y a medida que las fuerzas restauraban, el torrente de su vida era cual un río, que luego de marchar soterrado surge ávido de fertilizar las campiñas y de copiar los cielos.

—Ahora ya es usted un hombre y de usted depende el seguir siéndolo—le dijo el director una mañana.

—Gracias, doctor.

—El sábado vendrá su mujer a buscarle... ¡Llore, lllore usted! Fueron al despacho y, desde muy lejos, con resonancia extraña y metálica la voz de la esposa llegó por el teléfono hasta sus oídos, hasta sus entrañas, removiéndolas casi dolorosamente. Luego oyó una vocécula trémula y pareció que se le saltaba el corazón... La casa estaba reluciente para esperarlo: llena de flores, llena de golosinas, llena de júbilo y de palabras rápidas. ¡Así debió de estar un día la casa de Lázaro! Cuando el niño supo que el padre iba a volver, preguntó:

—¿Y es verdad que viene lo mismo que antes, mamá?... ¿Como antes de que tomara la medicina que le calmaba los dolores?

—Sí, como antes, hijo.

Al día siguiente el niño se escondió al llegar su padre, y costó mucho que se acercara para abrazarlo. Su carita de terror decía que había entendido que la época de los gritos y los golpes injustos iba a empezar de nuevo. El padre los besó, acarició con el mirar los muebles, el sitio familiar donde solía sentarse a leer, y, después de la cena, abrió su escritorio y se dispuso a trabajar en el ansia de estrenar íntegramente su vida en aquel día de milagro.

Al mover unos papeles, saltó de entre ellos algo. Era una jeringuilla hipodérmica emboscada allí, como una amenaza, como una atracción. ¡Y cual si cayera una losa sobre su alegría, el condenado tuvo de súbito la certeza de que el Purgatorio había sido inútil!

A. HERNANDEZ CATA

Hoy viernes

7ª Función del Gran Circo

SAENZ-FRERES

PROXIMA SEMANA

¡Gran rebaja de precios! NUEVOS ACONTECIMIENTOS

Las atracciones son las siguientes:

STICKNER.—Ecuestres de fama mundial; dos señoritas y dos caballeros, con sus 4 hermosos caballos.

YOKOI.—Gran Troup Japonesa, verdaderas estrellas en bicicletas.

PAULINE.—La maravilla del Siglo XX, las domadoras procedentes de Berlín, con sus 5 feroces leopardos, ejecutando grandes actos musicales.

LOS HENRY.—Con su Gran Troup Canina y dos SHATLAN PONES.

Conociendo el señor Sáenz el refinado gusto del Culto Público Josefino, ha escogido estas grandes atracciones, sabiendo de seguro que el Culto Público sabrá corresponder los esfuerzos del señor Sáenz.

Teléfono de LA INDIA 378 Apartado 1064

Se recuerda a nuestros agentes la obligación en que están de enviar antes del día 15 de cada mes la liquidación de sus respectivas agencias.

¿Quiere Ud. leer una bonita novela? Diríjase a la Imprenta y Librería, Falcó y Borrásé.

Imprenta Falcó y Borrásé

DR. CONSTANTINO HERDOCIA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
MEDICOY CIRUJANO

Enfermedades de los Ojos, Oídos, Nariz y Garganta

Horas de oficina de 10 a 11. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades

Teléfono Número 143 — San José, Costa Rica

Carnicería EL CAPRICHIO de AUGUSTO COLOMBARI

Como lo indica su nombre, tiene su capricho, en el ganado que consume, examinado, gordo y escogido, en mantener un surtido completo de carnes famosas.

Boast Beef. Res, cerdo, ternero y carnero los sábados. Por demás está decir, que esta carnicería está montada al estilo europeo, no admite moscas.

ORDENE POR TELEFONO 321

Discos Victor



para Navidad

El Regalo de Pascua que
satisface a todos

El hacer regalos para Navidad es una costumbre plausible por todos conceptos. Data de los remotos tiempos en que los tres Reyes Magos donaron magníficos regalos en la primera Navidad de la Historia. La Navidad es una temporada de alegría, y la Victrola y los Discos Victor son obsequios ideales, que como mensajeros musicales llevan la felicidad a todos partes.

La Victrola es el regalo indicado para las Pascuas de Navidad. Donde haya ya una Victrola, una colección de Discos Victor constituirá también un regalo muy apreciado.

Victor Talking Machine Company
Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de Costa Rica

Comerciantes Victor al por mayor
Piza e Hijos, San José

